

Documentos

EL DISCURSO DE GETTYSBURG

1863

ABRAHAM LINCOLN

Traducción y comentarios: Ana María Velásquez Riso*

Resumen

La última frase utilizada por Lincoln en su intervención «Un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo», ha servido como pilar para la configuración de los regímenes democráticos.

Abstract

The last sentence used by Lincoln in his intervention: «a government of the people, by the people and for the people», has served as pillar for the formation of the democratic regimens.

«HACE OCHENTA Y SIETE AÑOS nuestros padres crearon en este continente una nueva nación, concebida en la libertad, y dedicada a la proposición de que todos los hombres son creados iguales.

Ahora estamos comprometidos en una gran guerra civil, probando si esa nación, o cualquier otra nación tan concebida y dedicada¹ podrá perdurar. Nos encontramos ante un campo de batalla de esa guerra. Hemos venido a dedicar una porción de ese campo como un sitio final de descanso para aquellos que dieron aquí sus vidas para que esa nación pueda vivir. Es del todo justo y apropiado que así lo hagamos.

Pero, en sentido amplio, no podemos dedicar —no podemos consagrar—, no podemos santificar este terreno. Los hombres valientes, vivos y muertos, que lucharon aquí lo han consagrado ya sobre nuestro pobre poder para adicionar o detraer. El mundo recordará muy poco lo que digamos aquí, pero nunca podrá olvidar lo que ellos hicieron aquí. Es para nosotros, la vida, más bien, la que debe ser dedicada aquí al trabajo inacabado hasta ahora que tan noblemente avanzaron los que aquí lucharon. Preferiría que nos encontráramos aquí conmemorando la gran tarea restante frente a nosotros —que tomemos de estos honrados muertos la elevada devoción a esa causa por la cual ellos dieron la última gran medida de devoción; que aquí resolvamos en alto que estos hombres no han muerto en vano; que esta nación, bajo Dios, debe tener un nuevo renacer hacia la libertad; y ese gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no debe perecer del mundo».

* Abogada. Profesora de Derecho Constitucional general. Coordinadora de postgrados División Ciencias jurídicas Universidad del Norte.

¹ De la lectura del texto se desprende que la expresión «concebida y dedicada» se refiere a la libertad y la igualdad.

La Batalla de Gettysburg, Pensilvania, en julio de 1863, fue una terrible contienda, con miles de muertos en ambos frentes. Por repeler la invasión de la Confederación del Norte, las fuerzas de la Unión obtuvieron una importante victoria, la cual, en opinión de muchos historiadores, fue el punto crucial de la Guerra Civil. Para que los miles de muertos en batalla fueran enterrados apropiadamente y tuvieran un monumento conmemorativo, una comisión especial escogió una parte del campo de batalla para convertirlo en cementerio. La batalla había sido una de las grandes pruebas y —uno de los grandes momentos— en la historia de América.

El 18 de noviembre de 1863, el presidente Lincoln tomó un tren especial a Gettysburg. Había sido invitado para dar «algunos comentarios apropiados» después del erudito y bien conocido orador Edward Everett. Lincoln terminó su discurso esa noche en Gettysburg; la tarde siguiente, después de la intervención de Everett de casi dos horas, Lincoln leyó su intervención en menos de dos minutos.

Las respuestas a su elocuencia fueron diversas. Algunos periódicos la ridiculizaron: «*Pasamos sobre los tontos comentarios del Presidente...*», pero otros la alabaron: «*¿Podría la más elaborada y espléndida oratoria ser más bella, más conmovedora y más inspirada que aquellas electrizantes palabras del Presidente? Ellas, en nuestro*

humilde juicio, encierran el encanto y el poder de la más grande elocuencia» (Diario *La Providencia*). «*Los comentarios del Presidente Lincoln vivirán entre los anales del hombre*». (*Chicago Tribune*). Y Edward Everett escribió a Lincoln: «*Permítame [...] expresar mi gran admiración por sus pensamientos expresados con tanta simplicidad, en la consagración del cementerio. Estaría feliz si pudiera halagarme a mí mismo, por haber llegado tan cerca como usted a la idea central de la cuestión en dos horas, como lo hizo usted en dos minutos*».

Lincoln, en efecto, llegó «cerca a la idea central»: Puso la batalla —y la guerra entera— en el más amplio contexto, refiriéndose en su primera frase a ese documento lleno de ideas radicales que había iniciado su peligroso experimento en un gobierno libre. La guerra —y la batalla— mantenían ese experimento vivo, y la grandeza del discurso de Lincoln fue su visión de convertir esa terrible batalla en su gran significado —en proveerle de un significado honesto y de un propósito noble a aquella matanza, y al mismo tiempo contemplar esta dura batalla por no más de lo que era —sólo un paso en el bien exigente y continuo proceso para lograr que se convirtiera en una realidad la idea de un gobierno libre. Ningún americano que lea el discurso de Lincoln puede ignorar su mensaje —su énfasis en la continuidad, en el reto, en el sacrificio y la devoción: reconociendo la supremacía de la labor de los soldados, tocó cada nervio de la democracia y del

gobierno libre. Además, no consideró el resultado de la batalla como una victoria dorada, pero sí como una oportunidad, lograda bajo un gran costo humano, para continuar manteniendo vivo el experimento de un gobierno libre.

La última frase utilizada por Lincoln en su intervención: «Un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo», ha servido como pilar para la configuración de los regímenes democráticos.